



DISCURSO PRESIDENTE SINDICATO BANCOESTADO, MARCO BEAS DUARTE

DURANTE CONMEMORACIÓN DÍA INTERNACIONAL DEL TRABAJADOR 2021

Buenos Días a Todas y Todos.

En nombre de la Directiva Nacional, saludamos a todos los trabajadores del país.

Conmemoramos el Día Internacional del Trabajo, en medio de una de las crisis más profundas de los últimos 100 años. Lo hacemos, con orgullo y reconocimiento a miles de trabajadores de las llamadas “Empresas Esenciales”, de las cuales formamos parte. De la que, en primer lugar, forman parte los trabajadores de la salud, a quienes desde BancoEstado, saludamos y agradecemos: Porque están salvando vidas.

Saludamos a los miles de trabajadores y sus familias a lo largo de todo el país. De áreas centrales y de las sucursales de Putre a Puerto Porvenir, incluidos nuestros compañeros de Isla de Pascua. A nuestros colegas de Bienestar, de Estadios y Balnearios, de la Sala Cuna, del Instituto Cultural y del Centro Médico, Antonio Varas.

A nuestros funcionarios del Sindicato, a nuestro equipo de asesores.

A los Directores Laborales Edith y Jaime, representantes de los trabajadores en el Consejo Directivo del Banco.

Y nos reunimos hoy, como siempre, para saludarnos y dar sentido a nuestra condición de trabajadores. Lo hacemos a distancia, virtualmente, pero con el cariño de siempre.

Nos encontramos en esta oportunidad, en medio de un escenario político y social muy revuelto, donde nuevamente, son los más vulnerables de este país; son las y los trabajadores, quienes pagan las consecuencias de la crisis.

Como pasa siempre: Muchos lo pasan mal y solo unos pocos lo siguen pasando bien.

Fíjense ustedes que las grandes corporaciones, las 7 familias más adineradas de este país, es decir, LOS DUEÑOS DE ESTE PAÍS, siguen como si nada, cosechando utilidades en medio de la pandemia. Y los trabajadores, unos perdiendo “la pega”, otros con rebaja de sueldos, hipotecando incluso parte de su jubilación para poder sobrevivir.

Por eso decimos que este 1 de Mayo está cruzado por la coyuntura del retiro del 10% desde las AFPs.

Nadie quiere usar sus recursos de pensiones para esto, pero tuvimos que recurrir a nuestros propios fondos de ahorro previsional, para enfrentar la crisis. Muchos de los cuales lo hicieron lisa y llanamente, para poder comer.

El gobierno ha fallado para responder a las necesidades de la población y no ha sido capaz de establecer una política de estado efectiva que fuera en su auxilio.

Organizaciones sociales como la CUT, de la cual somos parte y organismos internacionales como la CEPAL y la OIT, han propuesto la creación de una “Renta Básica Garantizada”, que permitiría al 80% de los sectores afectados, enfrentar la cesantía en la protección de sus hogares, junto a su familia y hacer cuarentenas reales.

Bueno, pero ustedes nos dirán: ¿Y de dónde sacar los recursos?

Bueno, como lo están haciendo economías similares a las nuestras.

- Mediante un endeudamiento fiscal ordenando y equilibrado, como Uruguay Croacia.
- Con una Reforma Tributaria de verdad, no de mentira.
- Cobrando un impuesto diferenciado a los “super ricos” de este país.
- Aplicando un royalty a la minería.
- Eliminando exenciones tributarias groseras.
- Reduciendo la evasión y elusión tributaria.

En suma, aplicando el principio “quienes más tienen, más deben aportar”

Aquí es donde uno se pregunta: ¿Por qué tanta resistencia a que los chilenos accedamos a nuestros ahorros previsionales?

Porque las AFP son un negocio que ha enriquecido a los poderosos, usando los recursos de los trabajadores. Tu plata, mi plata: NUESTROS AHORROS PREVISIONALES.

Y que si son sorprendidos cometiendo delitos tributarios o coludiéndose, son enviados a Clases de Ética. ¡QUÉ BOFETADA MÁS GRANDE A NUESTRA INTELIGENCIA!

Y si de ética se trata, No podemos eludir lo ocurrido hace poco en el Banco, porque todavía nos molesta y nos duele...

- Más de 20 trabajadores despedidos.
- Cerca de 800 sancionados administrativamente por haber accedido al llamado Bono Clase Media.

Sabemos que hay colegas que cuestionaron la defensa del Sindicato en estos casos, señalando a sus propios compañeros como “frescos”.

Solo aclarar que aún no está 100% acreditada la supuesta falta que cometieron dichos trabajadores.

Y en todo caso, esta Organización, por su naturaleza, siempre va a apoyar al más débil.

En este caso, trabajadores fueron enjuiciados por un Comité de Ética. Organismo interno, que se vio presionado por las intervenciones públicas que, en esta materia, realizó el ex presidente del Banco.

Este señor, que sigue buscando tribuna a costa del Banco, nos trató hasta de “ladrones” en televisión. Porque, aunque se refería a unos pocos, instaló en el inconsciente colectivo, que los trabajadores de BancoEstado habían robado, eso es lo que se le grabó al televidente.

¿Acaso esta gente sabe las penurias que están pasando centenares de trabajadores del Banco?

Porque más allá de que tenemos trabajo y conservamos nuestros beneficios gracias a un Contrato Colectivo robusto y protegido, ¿acaso saben cuántos de nosotros estamos apoyando a familiares y amigos, que están sin trabajo en este momento o padeciendo enfermedades graves en plena pandemia?

¿Con qué moral y ética, este oscuro personaje que pasó por el Banco, nos expuso públicamente con fines meramente electorales?

Vivimos una extensión horaria, ineficiente en lo práctico y lo económico, impuesta por una persona que no tiene idea de instituciones financieras.

Pero queremos mirar hacia adelante. Y pensar los desafíos que se vienen en el marco de los cambios que está viendo el mundo del trabajo en este contexto sanitario.

Por ejemplo, sancionar la normativa del teletrabajo y que en el Banco se cumplan las condiciones mínimas, incluso legales, entregando las herramientas adecuadas.

Proveer de notebook, entregar elementos ergonómicos como sillas adecuadas. Y, por cierto, normar el derecho a desconexión, entre otras exigencias básicas.

Con la sinceridad y buena fe que caracteriza a esta Organización: Tenemos un modelo de relaciones laborales muy intenso y muy sano, al interior de BancoEstado.

Un modelo del cual estamos orgullosos y que lamentablemente no es común en la industria ni en el resto del mundo laboral de este país.

Por eso nos molesta y nos duele, que en el último tiempo una buena comunicación se haya transformado en un “diálogo de sordos” (como se dice).

Porque las autoridades del Banco nos escuchan, son muy cordiales, pero en la práctica se siguen implementando políticas que están ahogando a nuestros trabajadores.

Con metas y presiones en sucursales, que en ausencia de herramientas adecuadas, se transforman en un calvario para miles de trabajadores en la punta, de cara al cliente.

Miren lo que pasó ayer en San Bernardo. La violencia, las agresiones, los insultos.

Lamentablemente, eso se repite en muchas sucursales de país. Hasta cuándo.

Por su parte, en las áreas centrales, y lo hemos discutido, una y otra vez con la Alta Administración, se sigue frenando el desarrollo de decenas de trabajadores, trayendo jefaturas y ejecutivos desde la banca privada, habiendo decenas de cuadros internos preparados para asumir jefaturas y subgerencias, por sus competencias y en lo académico, pero se derrochan recursos provenientes de los propios programas internos que financian estudios de pre y post grado.

Hacen cómo que nos escuchan, pero no nos oyen.

Sin ir más lejos, en lo puntual, en la Gerencia de Operaciones y Tecnologías GDOT, de la cual dependen más de mil trabajadores. Todas las semanas despiden gente, de 2 o 3 cada viernes, lo que llamamos “Los viernes negros de la GDOT”.

¿Cómo creen ustedes que están esos trabajadores hoy día, en plena pandemia?

Pensando que mañana le puede tocar a cualquiera. Por eso nuestra pelea allí es porque muchos de esos casos, son despidos injustificados o con escasos argumentos de peso.

Y ahí siguen los responsables, el gerente divisional y algunos de sus mandos medios, en la impunidad más absoluta.

No es el BancoEstado que queremos construir para el futuro; para las nuevas generaciones y menos de cara a la próxima Negociación Colectiva.

Este Sindicato tiene toda voluntad para recomponer las confianzas. Para fortalecer relaciones laborales serias y de largo plazo.

Pero esas condiciones se construyen cuidando a los trabajadores y no a la inversa.

Porque el sobre esfuerzo al que se han visto sometidos los trabajadores de BancoEstado, desde octubre de 2019 a la fecha, no es, ni más ni menos, que el compromiso histórico que han tenido los funcionarios de esta gran empresa pública.

Y que deberá ser premiado, en su justa medida, en la próxima Negociación Colectiva, renovando la batería de beneficios y cobertura que tenemos, y recibiendo el reajuste real y el bono de término que nos merecemos.

NADA MÁS, PERO TAMPOCO NADA MENOS.

A nombre de la Directiva Nacional, reafirmo el compromiso de unidad y de proyecto colectivo que significa ser parte de la gran familia BancoEstado.

Un fuerte abrazo a todas y todos quienes se conectaron hoy. Extensivo a todas y todos los funcionarios de Chile y sus familias.

Sigamos más unidos que siempre.

No se distraigan escuchando a los más negativos. A los que denostan a la Directiva por intereses mezquinos o personales y que nada tienen que ver con la cultura de nuestro Banco.

Nosotros también somos trabajadores y nos hemos sacado la cresta durante este período de oscuridad, como todos.

Esta es una Organización única, que ha conseguido todo lo que ha conseguido, gracias a la unidad y a las actitudes de colaboración entre nosotros.

No con aventuras personales. Ni con el proyecto de unos pocos.

Esta es una Organización viva, que mejora y que se fortalece a diario gracias al aporte y a la participación de todos.

Miren, vivimos una época dura y complicada, y no sabemos por cuánto tiempo más.

Pero sí estamos seguros, que será más fácil encontrar la luz, si lo hacemos en comunidad. Porque, como dicen por ahí: SINDICATO SOMOS TODOS.

A nombre de la Directiva Nacional que me acompaña, reitero el agradecimiento a quienes nos están viendo. Un abrazo apretado para todas y todos.

VIVAN LOS TRABAJADORES DEL MUNDO.
VIVAN LOS TRABAJADORES DE CHILE.
VIVAN LOS TRABAJADORES DE BANCOESTADO.